

# Desafío de los asambleístas: cortarán otro paso a Uruguay

Pese a las presiones, durante el recambio turístico del fin de semana bloquearán el puente de Colón

**JUAN PABLO MORALES**  
ENVIADO ESPECIAL

COLON, Entre Ríos.- Un gendarme camina apurado hasta una casilla desvencijada al costado de la ruta 135, de la que cuelga un cartel que pide: "Paren a las papeleras". Saca un cuaderno azul: "Tenemos la directiva de exigirle los datos a toda persona que se acerque acá", dice

a LA NACION. Alguna vez ese lugar fue el centro de operaciones de asambleístas en contra de la instalación de la pastera finlandesa Botnia en Fray Bentos (Uruguay). Hoy parece abandonado.

La Gendarmería está en alerta en Colón: a sólo 120 kilómetros de aquí, los ambientalistas de Gualeguaychú volvieron a desafiar las presiones oficiales y ayer amenazaron con viajar a esta ciudad para

bloquear el paso a Uruguay durante el próximo fin de semana, en pleno recambio turístico.

"Estamos planificando la logística", dijo el asambleísta Juan Veronesi. "Queremos hacerlo este fin de semana. Los ánimos ya están exasperados", agregó su colega Oscar Bargas. "Será una acción conjunta en plena ruta", detalló Juan Carlos Quinteros, otro de los manifestantes.

Los asambleístas votarán hoy, a partir de las 21, en el Centro Cultural Sirio Líbanés de Gualeguaychú, cómo será la próxima protesta.

Según se prevé, avisarán a la prensa con 48 horas de anticipación la hora y la modalidad del corta. Y saldrán en caravana para impedir, al menos por unas horas, el

Continúa en la Pág. 4, Col. 1

PAPELERAS I DESAFÍO DE LOS ASAMBLEISTAS

# Amenazan con bloquear otro puente

Continuación de la Pág. 1; Col. 4

tránsito internacional en el puente General Artigas, que une Colón con la localidad uruguaya de Paysandú.

Por orden del gobernador de Entre Ríos, Sergio Urribarrí, las fuerzas de seguridad intentarán que no lo consigan. El mandatario ya anunció que impedirá que haya bloqueos. Ayer ratificó su posición. "Llamo a la reflexión sobre una modalidad de protesta que está agotada", se quejó.

Los assembleístas dicen sentirse agredidos. "Urribarrí quiere apagar el agua con fuego", sostuvo Quinteros, uno de los que están a cargo de la organización del posible corte. "Las declaraciones del gobernador recalcen demasiado la situación", completó Bargas.

La cúpula más dura de la Asamblea sostiene que las críticas a los cortes de rutas sólo son para "esconder la cuestión de fondo", que considera esencial: "La contaminación que produce Botnia".

En la intimidad, además, justifica los bloqueos: "Vos decís corte y tenés repercusión inmediata. ¿Alguien conoce algo que sea superior?". Incluso, dice tener una razón por la cual quiere que haya medidas en Colón: "Para demostrar que Gualaguaychú no está aislado en el reclamo ambiental".

Sin embargo, aquí todos lo saben: sin movilización en caravana desde Gualaguaychú no habría posibilidad de corte en Colón.

"Si ellos [por los assembleístas de Gualaguaychú] no nos aseguran que, nosotros no podemos impulsar un bloqueo", admitió ayer una de las líderes de la lucha ambiental de esta ciudad, Silvia Echavarría.

Aquí, las condiciones para lograr el corte son diferentes de las de Gualaguaychú: el puente internacional está a sólo 5 kilómetros de la ciudad, el intercambio comercial con Uruguay es constante y una medida sostenida no despierta apoyo popular (de lo que se informa por separado).

## Fuerza

En Colón hoy hay alrededor de 30 assembleístas anti-Botnia. Y, en mayo de 2008, la Gendarmería desactivó el último intento de bloqueo. "Para cortar hoy el puente necesitamos a lo menos 100 personas", reconoce Echavarría.

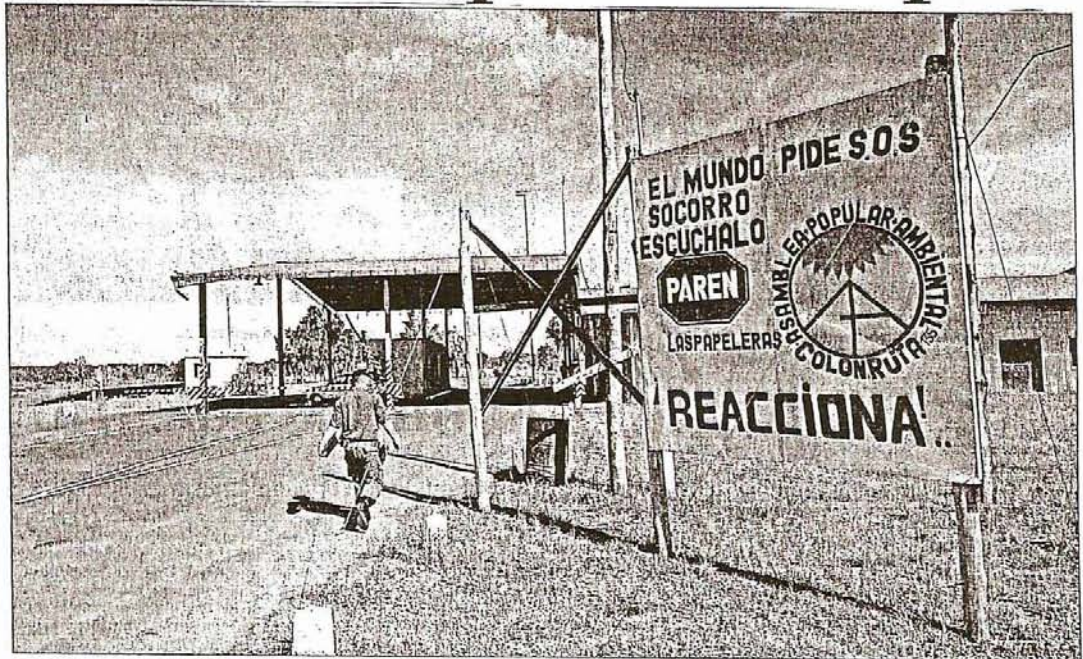
Todo queda entonces en manos de los assembleístas de Gualaguaychú: la decisión del corte, la logística y la eventual ejecución.

Ayer empezaron con la amenaza. Fue la reacción planificada ante las fuertes presiones políticas y sociales en contra de los métodos de protesta, las que ayer se sumó también el ex gobernador entrerriano Jorge Busti, líder del PJ provincial. "Hay que encontrar otras formas de protesta", sugirió.

En Colón y Concordia, además, está el embate de los comerciantes. Necesitamos las rutas libres de cualquier obstáculo. Les pedimos que no instrumenten cortes en el tránsito y que tampoco amenacen con ellos", reclamó ayer la Asociación Hotelera y Gastronómica de Concordia.

"¿Van a venir a Colón? No sería bueno. No queremos problemas otra vez", pidió Sergio Bussolotti, dueño de un supermercado en Colón, cerca de la frontera con Uruguay, que en 2006 ya colaboró con el desalojo de la ruta 135.

Tantos ruidos empezaban a disgustar muchos que apoyan la lucha contra la papelería Botnia, que empezaban a abrir una grieta en el núcleo de la asamblea. Dicen en voz baja que o tienen suerte: por ahora, cada vez que hay votación, triunfan los urros.



FOTOS DE FERNANDO MASSORNO / ENVIADO ESPECIAL

En Colón, la Gendarmería controla a todos los que se acercan al puesto desvencijado donde se reunían los assembleístas de esa ciudad

## Sigue la presión

“Lo único que hacemos es llamar a la reflexión sobre una modalidad de protesta que está agotada. Nunca coincidí con el corte”

Sergio Urribarrí  
GOBERNADOR DE ENTRE RÍOS

“Gualaguaychú brindó una lección al mundo en su lucha en favor del medio ambiente, pero es un momento en el que hay que encontrar otras formas de protesta”

Jorge Busti  
EX GOBERNADOR

“Desde el inicio del conflicto, sostuve que los cortes lesionaban a Uruguay, cuyo pueblo no merece ninguna actitud hostil de parte nuestra”

Juan Carlos Romero  
VICEPRESIDENTE DEL SENADO

## En Colón casi nadie quiere vivir en medio de las protestas

Preocupación de vecinos, comerciantes y de quienes luchan contra Botnia

COLON, Entre Ríos (De un enviado especial).— José habla bajito mientras espera que le pague el hombre al que acaba de cargarle nafta: "Es obvio que no queremos un bloqueo acá. ¿Vos sabés cómo nos perjudica?", dice con la billetera abierta en la mano. El cliente paga y recibe el vuelto. Todo en pesos uruguayos.

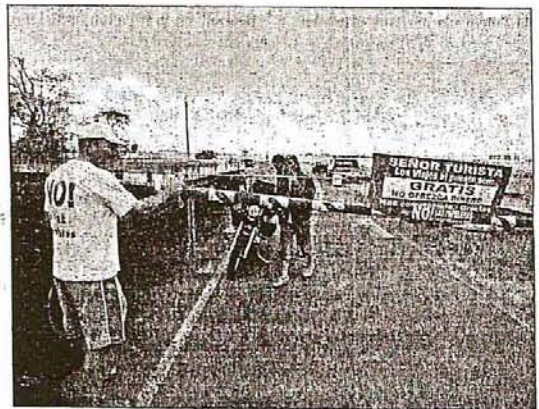
Un poco más allá, el dueño de un autoservicio tiene etiquetas con precios para Uruguay y para la Argentina. "Paysandú es un barrio más del otro lado del puente. Que lo corten nos mata", se queja.

En las adyacencias del cruce internacional de la ruta 135, el eventual bloqueo se vive como un problema. Pero también en el centro Colón, una ciudad de 23.000 habitantes que —a diferencia de Gualaguaychú y Fray Bentos—, mantiene a lo largo del año una estrecha relación con Paysandú, su vecina del otro lado del río.

"Acá es mucho más difícil cortar", admite la líder ambientalista local Silvia "Poli" Echavarría. Sucede que en esta zona no sólo cruzan el puente viajantes internacionales, que están de paso. La gente de Paysandú, a diario, compra combustible y comida en Colón. Y la gente de Colón suele cruzar a Paysandú como si fuera un lugar más de la ciudad. Están separados por menos de una decena de kilómetros.

"Por eso los cortes ambientalistas casi siempre fueron esporádicos", dicen los ambientalistas.

Cuando intentaron ser permanentes hubo problemas. Fueron resistidos hasta por los comerciantes locales, que los desactivaron. Varias veces, por ejemplo, se incendió el refugio asambleísta a la vera de la ruta 135 sin razón aparente. Y el último intento de corte, en mayo de 2008, fue desalojado por la Gendarmería



A pesar de la presión, en Arroyo Verde se mantiene el corte de ruta

sin que hubiera protestas. "De haber pasado en Gualaguaychú, la ciudad entera hubiera ido a la ruta. Acá eso no pasa", dijo Echavarría.

## Piquete en el corsódromo

Por el contrario, los comerciantes critican a los assembleístas cada vez que vuelven los rumores de corte. El más vehemente es Nery Bouvet, el dueño de una estación de servicio en la ruta 135, líder de desalojos anteriores, que esta semana retomó los cuestionamientos y propuso contestar un eventual bloqueo con "un piquete" en el corsódromo de Gualaguaychú.

El intendente de Colón sabe de las flaquezas de los assembleístas y, alineado con el Gobierno, ahora no escatima en críticas. "Son una

plaga", dijo la semana pasada. Y los acusó de "perjudicar" el turismo con las amenazas de bloqueo.

Los assembleístas están hoy divididos en dos grupos, uno de ellos en contra de los cortes. El más duro es la Asamblea Popular Ambiental Ruta 135. Son los que intentan defenderse de las acusaciones. No suman más de 20 personas.

"Colón ahora está con reservas turísticas al 100 por ciento hasta marzo", sostiene. "La mayoría son argentinos. En todo caso, con un bloqueo perjudicamos a la gente que va a veranear afuera", se justifican. Y siguen preparando, bajo las órdenes de los assembleístas de Gualaguaychú, "una muestra de fuerza" asistida de algunas horas, para que el corte de Arroyo Verde "no se quede solo".